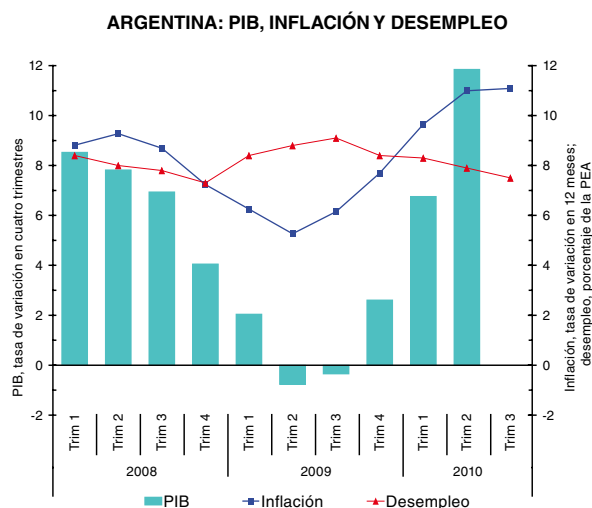


Argentina

La economía argentina exhibió una intensa reactivación en 2010, con un crecimiento del PIB que habría rondado el 8%, mientras que la tasa de desempleo disminuyó a cerca del 7,5% en el tercer trimestre. La reversión de los impulsos recesivos, que comenzó a manifestarse en la segunda parte del año anterior, respondió a factores tanto externos como internos. No obstante las incertidumbres remanentes en el contexto internacional, se observó una recuperación de la demanda de bienes exportables a raíz de la evolución de los mercados de productos agrícolas y del desempeño de las economías de grandes socios comerciales como el Brasil. El fuerte repunte de la cosecha de granos, que en la campaña anterior se había visto afectada por una severa sequía, contribuyó de manera significativa, junto con las ventas de manufacturas, a inducir una apreciable suba de las exportaciones. Al mismo tiempo, el gasto interno se vio estimulado por el comportamiento del sector privado, así como por las políticas macroeconómicas.

La ausencia de signos de fragilidad financiera y cambiaria, unida a los menguados rendimientos de los activos externos, desanimó la demanda de divisas. Frente a la abultada salida de capitales privados registrada en la primera mitad de 2009, en igual período de 2010 se verificó un (leve) ingreso neto, mientras que el superávit comercial, aún reducido por el aumento de las importaciones, mantenía un valor considerable. En un marco de bajas tasas de interés internacionales, leve deslizamiento del tipo de cambio nominal con el dólar y expectativas de alza en los niveles de precios internos, la morigeración de actitudes precautorias frente a eventuales caídas de ingresos y la propia recuperación de la actividad se reflejaron en un considerable incremento de las ventas de bienes duraderos, sobre todo de automóviles. Asimismo, la demanda derivada de las transferencias a familias de bajos recursos a través de la asignación por hijo (mecanismo que empezó a implementarse en 2009) repercutió en los mercados de bienes de consumo no duraderos. En conjunto, el gasto público mantuvo intensos ritmos de expansión. La inversión acompañó más que proporcionalmente a la expansión agregada, lo que implicó una recuperación de la tasa de acumulación, aunque es probable que el crecimiento del *stock* de capital haya sido menos rápido que el del producto.

Las discusiones acerca de la evolución de la inflación repercutieron en las negociaciones salariales, que se realizaron en condiciones que permitían anticipar un comportamiento sostenido de la demanda, lo que se verificó en el transcurso del año. Al margen de los factores macroeconómicos, la variación de los agregados



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

de precios estuvo influida por impulsos específicos en el rubro de alimentos, en particular los derivados de la menor oferta de carne vacuna en razón de la disminución que había venido experimentando el tamaño del rodeo de ganado. Al mismo tiempo, se atenuó el ritmo de depreciación respecto del dólar. El efecto sobre el tipo de cambio real multilateral se amenguó por la valorización de otras monedas relevantes para el comercio. En noviembre, el gobierno anunció un pedido de asistencia técnica al Fondo Monetario Internacional (FMI) para la elaboración de un índice de precios al consumidor (IPC) de alcance nacional.

La política económica se orientó a reforzar el incremento de la demanda y de la actividad. En los primeros diez meses, la recaudación de impuestos nacionales se expandió más del 30% respecto del mismo período del año previo, con una contribución homogénea entre los principales tributos. Por su parte, el valor de los gastos públicos registró alzas a un ritmo similar. Las subas incluyeron, en especial, las transferencias al sector privado (con incidencia de la asignación por hijo y la asistencia al sector energético) y las prestaciones de la seguridad social. El sector público contó con una masa de recursos significativamente mayor que el año anterior, como resultado de la generalizada suba de la recaudación de impuestos y de los fondos transferidos por el banco central en concepto de dividendos sobre sus ganancias contabilizadas, que se registraron como ingresos corrientes. El resultado primario del sector público nacional en 2010 se anticipa cercano al 2% del PIB.

En 2010 se aceleró el incremento de los agregados monetarios. En agosto, el banco central modificó al alza las metas monetarias para el segundo semestre. La política monetaria se orientó a acotar las fluctuaciones de las variables cambiarias y financieras a través de operaciones en activos externos e internos. A comienzos del año se generó una controversia acerca de la utilización de reservas internacionales para servicios de la deuda pública, operaciones que fueron puestas en efecto tras la remoción del presidente del banco central. El gobierno planteó una oferta de regularización de la deuda cuyos tenedores no habían ingresado a la reestructuración llevada a cabo en 2005. El correspondiente canje de bonos incluyó a cerca de las tres cuartas partes de los pasivos en esa categoría. Por otra parte, se llevaron adelante algunas tratativas dirigidas a regularizar deudas con el Club de París. Los diferenciales de rendimiento implícitos en los precios de los títulos públicos se redujeron de manera apreciable, aunque permanecieron en niveles más elevados que los correspondientes a otros países de la región.

El indicador de actividad económica se elevó un 9% en los primeros nueve meses en comparación con igual período de 2009 y en la mitad inicial del año el PIB

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6,8	0,9	8,4
Producto interno bruto por habitante	5,7	-0,2	7,3
Precios al consumidor	7,2	7,7	11,1 ^b
Salario medio real ^c	8,8	11,7	12,6 ^d
Dinero (M1)	11,1	15,9	29,2 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-4,1	2,6	-0,2 ^g
Relación de precios del intercambio	13,3	-4,6	-0,5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	7,9	8,7	7,8 ^d
Resultado global de la administración pública nacional / PIB	0,7	-1,0	0,1
Tasa de interés pasiva nominal	11,1	11,8	9,3 ^h
Tasa de interés activa nominal	19,8	21,3	15,3 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	82 040	66 563	82 126
Importaciones de bienes y servicios	67 931	48 951	67 436
Saldo en cuenta corriente	6 735	11 290	4 785
Cuentas de capital y financiera ⁱ	-10 052	-11 667	-1 585
Balanza global	-3 317	-377	3 200

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2010.

^c Trabajadores registrados del sector privado.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta septiembre de 2010.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2010 respecto del mismo período del año anterior.

^h Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

ⁱ Incluye errores y omisiones.

registró una suba interanual del 9,4%. El incremento del producto fue particularmente intenso en las actividades productoras de bienes, a partir de niveles de referencia que se encontraban en una fase de contracción. Resultó notable la suba del producto agropecuario, que alcanzó un 44% en el primer semestre. La cosecha de granos, integrada por cereales, oleaginosas y otros cultivos, mostró una intensa recuperación y rondó las 93 millones de toneladas, una cifra que superó en más del 50% a la del período anterior para un área sembrada similar y se acercó a los máximos de las campañas 2006-2007 y 2007-2008, aunque no llegó a igualarlos. La producción de soja, que creció un 70%, representó más de la mitad de la cosecha total. También se incrementó mucho la producción de maíz, que registró un máximo histórico de unas 23 millones de toneladas. En cambio, la cosecha de trigo, cuya exportación estuvo restringida, cayó a menos de 8 millones de toneladas, una cifra netamente baja en una comparación histórica. Por su parte, la reversión del ciclo ganadero, al pasarse de una fase de liquidación de existencias a otra de baja oferta de ganado para faena, se reflejó en una baja de la producción de vacunos del 30% (cifras interanuales de los primeros siete meses), mientras que los precios del novillo se duplicaban con creces. En los primeros nueve meses, la producción de petróleo se mantuvo en niveles

similares a los del año previo, pero la de gas natural sufrió una leve reducción.

En los primeros diez meses, el índice de actividad manufacturera se incrementó un 9,3%, con bastante heterogeneidad en los comportamientos sectoriales. La producción de automotores excedió los máximos de 2008 con un alza interanual de más del 40%. Asimismo, fue considerable (27%) la suba de la producción de las industrias metálicas básicas. En cambio, se contrajo la actividad de los frigoríficos, al reducirse la oferta de materia prima, así como el producto de las industrias de papel.

La variación reportada del IPC en el Gran Buenos Aires arrojó un incremento del 11,1% interanual en octubre. Las negociaciones salariales parecen haberse basado en percepciones sustancialmente mayores. En todo caso, el nivel general del índice de remuneraciones (incluidos trabajadores públicos y privados, registrados e informales) mostró un aumento del 25,5% anual a septiembre. La demanda de trabajo reflejó la recuperación de la actividad. Con datos al tercer trimestre, el coeficiente de empleo a población registraba un aumento interanual, con una tasa de desempleo que se redujo al 7,5% (1,6 puntos menos que un año antes). Por otra parte, creció la ocupación en la industria manufacturera y la construcción. Las cifras oficiales marcaron caídas apreciables en los índices de pobreza e indigencia (a cerca del 12% y del 3%).

Los volúmenes de exportación crecieron un 20% en los primeros diez meses del año, lo que revirtió las fuertes caídas registradas en 2009. Por su parte, los precios de exportación subieron un 3% en ese período. Los aumentos en los valores exportados fueron sustanciales en los productos primarios (un 69%, por efecto tanto de los precios como, principalmente, de las cantidades) y las manufacturas de origen industrial (un 31%, sobre todo por el incremento de los volúmenes), mientras que la suba fue más leve en las manufacturas de origen agropecuario. Las ventas de combustibles cayeron un 4%. Las importaciones se incrementaron un 44% en diez meses (un 35% en volúmenes), con subas significativas en todos los grandes rubros (bienes de capital, bienes intermedios, combustibles y bienes de consumo).

Si bien se registró una leve disminución del superávit comercial, nuevamente se observó un saldo positivo de la cuenta corriente. El déficit en concepto de rentas en el primer semestre resultó similar al de igual período de 2009 (unos 5.000 millones de dólares). La cuenta de capitales registró un reducido saldo neto, frente a una gran salida el año anterior. A lo largo de los primeros 11 meses de 2010, las reservas internacionales se elevaron unos 4.000 millones de dólares (consideradas las transferencias de divisas al gobierno para atender vencimientos de deuda) y alcanzaron una cifra cercana a los 52.000 millones de dólares.